

HACIENDO RONCHA: LAS MUJERES Y LA CONSTITUCION DE GRUPOS

El arranque: Objetivos y compromiso

La existencia de grupos en nuestro entorno es una de las experiencias más cotidianas. Vamos de un grupo a otro, muchas veces sin darnos cuenta de que estamos pasando de un mundito a otro. En cada uno de ellos funcionamos de una manera distinta, y pocas veces hay ocasión de ver, como en un caleidoscopio, el conjunto de las distintas formas de ser de una misma persona en contacto con los distintos grupos.

Un grupo es un conjunto de personas que se reúne para realizar algo, es decir, con un objetivo. En el grupo que se reúne para llevar a cabo una tarea colectiva, siempre está implicado, aunque no se explicita, el compromiso de cada persona con las demás para lograrla. Pero también desde un inicio este compromiso no es el mismo para todo el mundo. Siempre hay alguien que tuvo la idea de hacer algo y tuvo que convencer o convocar a las demás personas para que se le unan y lo intenten juntas. En este sentido, ya en el germen del grupo existe una idea desigual de lo que se pretende lograr y de la conveniencia de intentarlo, y también desde el principio los miembros de un grupo sienten una responsabilidad desigual por la formación del grupo: está quien convence a los demás, y los que se dejan convencer.

Por todo esto, una de las primeras tareas de un grupo es discutir sus objetivos, de manera que se expliciten al máximo todos los aspectos de éstos que se puedan entrever. De hecho, aunque el objetivo parezca uno, existen para cada persona un número de expectativas